

Diplomáticos de carrera explican matices: **Tohá insiste en que las relaciones con Venezuela no están rotas, pero diplomáticos dicen que sí lo están**

De entenderse quebrados los vínculos, habría que renegociarlos cuando ambos Estados lo acuerden, escenario que no ocurriría al estar solo "suspendidos".

R. OLIVARES

La escalada en los cruces de declaraciones entre personeros del Gobierno chileno con su par venezolano sigue su espiral ascendente.

La semana pasada, la ministra del Interior, Carolina Tohá, aseguró que las relaciones con el Estado bolivariano no se romperían, a lo que el canciller venezolano, Yván Gil, la conminó a "ubicarse en la realidad".

Frente a esto, nuevamente ayer Tohá insistió en que Chile no irá por ese camino: "En la práctica, hoy día, no hay relaciones diplomáticas rotas. Ese acto diplomático no se ha producido: romper relaciones", dijo en radio Infinita.

Frente al cúmulo de evidencia sobre el deterioro del vínculo entre ambos países —el retiro de la embajada y consulado venezolano en Santiago, así como la expulsión del cuerpo diplomático chileno desde Caracas, además del apoyo del Gobierno a la tesis sobre la injerencia venezolana en el asesinato del exteniente Ronald Ojeda—, cabe la pregunta sobre por qué Chile no acepta este rompimiento de los canales oficiales entre ambos países.

Una respuesta posible ante esta pregunta la plantea el embajador de carrera y exsubsecretario de Relaciones Exteriores Fernando Schmidt, quien explica que para que las relaciones diplomáticas se entiendan rotas se necesita el "anuncio oficial por parte de uno de los países socios de la terminación del diálogo", lo que a su juicio ya ocurrió por el lado venezolano.

Sin embargo, agrega que para



“Según la Convención de Viena, la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los países es el anuncio oficial por parte de uno de los países socios de la terminación del diálogo”.

FERNANDO SCHMIDT, EXSUBSECRETARIO DE RR.EE.

Chile no es así "por razones políticas. Por algo recién retiró al embajador (Jaime Gazmuri)".

Otro exembajador de Chile, Pablo Cabrera, añade que "las relaciones se basan en el interés recíproco" de los países, lo que ya no existiría por el lado venezolano. Pero junto con esto, dice que Chile no tendría la misma interpretación que Venezuela porque, si se rompen relaciones,

"para restablecerlas se requiere de una nueva negociación, se tiene que firmar un nuevo documento de establecimiento de relaciones".

Una "suspensión" de estas —como lo interpretaría Chile—, por otro lado, "permitiría restablecerlas en cualquier minuto, solo bastando el ánimo de los gobiernos de los dos países". Eso sí, dice que "está claro que la inten-



“La intención de Venezuela es rompimiento de relaciones, no así la chilena, que tiene el ánimo y las entiende como suspendidas, lo que en la práctica tiene muchas implicancias para los nacionales de un país que viven en el otro”.

EXEMBAJADOR PABLO CABRERA

ción de Venezuela es el rompimiento de las relaciones. No así de Chile, que tiene el ánimo y las entiende como suspendidas".

"La importancia en lo práctico tiene que ver con los servicios para los nacionales de un país y de otro", dice Cabrera, quien recuerda el caso de Brasil, que sirvió como un tercer país a cargo de los intereses de Chile en México durante el régimen militar.